



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 2, ISSUE 9

1 DE SEPTIEMBRE DE 2, 007

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

Los Pasos para Corregir a un Hermano Ofensor - Parte #2

Pastor Eddie Idefonso

LOS DISCÍPULOS DEL MESÍAS Y SU CONDUCTA ENTRE ELLOS

Mateo 18:1-35

(Mateo 18:17-18) Disciplina en la Iglesia: el segundo paso para corregir a un hermano ofensor es disciplinar al hermano.

Cristo discute **dos aspectos** de la disciplina en sí.

1. La disciplina terrenal. Si el hermano ofensor se rehúsa a ser reconciliado después de la apelación por parte de dos o tres creyentes, el asunto debe ser presentado ante la iglesia.

¿Por qué diría Cristo que las ofensas personales deben ser presentadas y hechas públicas ante la iglesia?

a. El hermano ofensor ya ha rechazado dos intentos humildes y llenos de amor. El primer intento por parte de la persona ofendida, y el segundo, con la participación de uno o dos testigos llenos de sabiduría y amor.

b. La negativa del hermano ofensor a ser reconciliado en una grave amenaza y un peligro. Si la brecha se mantiene

sin ser resuelta, causará más división y daño tanto en la iglesia como fuera de ella. Otras vidas serán gravemente afectadas, tanto entre los salvados como entre los perdidos. El testimonio de la iglesia y de los involucrados en la división será debilitado, y el interés de los que están a punto de salvarse será agriado y atemperado, tal vez se extinga. Las lenguas de los creyentes carnales y de los perdidos será inflamada. El hermano que peca contra otro hermano y causa división en la iglesia (y se niega a ser reconciliado) comete una grave ofensa que afectará muchas vidas. Por eso, el asunto tiene que ser tratado, paso por paso. No puede ser ignorado y dejado irresuelto.

Presentar la conducta de una persona ante la iglesia, sea ante la iglesia como un todo, o ante alguna comisión oficial es asunto grave. Más de lo que uno se puede imaginar. Pero hay que recordar cuál es la intención de Cristo, es decir, evitar que el pecado, la división y devastación se expanda destruyendo las vidas y testimonios de otros.

c. Cristo quiere que los dos hermanos se reconcilien mutuamente, y se reconcilien con Dios, y quiere que el hermano ofensor sea restaurado a la

protección y al compañerismo de la iglesia.

d. Cristo quiere evitar que el pecado, la división y devastación se difundan y destruyan el interés de personas *casi salvadas*, haciendo que tal vez se pierden para siempre.

e. Cristo quiere evitar que se dé al mundo un motivo para encender sus lenguas y difundir rumores que dañan la imagen y obra de su iglesia.

f. Cristo quiere que los dos hermanos y sus amigos íntimos y los miembros de la iglesia establezcan un testimonio fuerte, no un testimonio divisivo. No quiere que ninguna persona perezca. Quiere que el mundo se salve, cada persona en el mundo ([2 Pedro 3:9](#)), y hay **dos cosas esenciales** para que una iglesia alcance el número máximo de personas que debe estar alcanzando:

1. Amor. El amor del hermano que ama en el Señor a su hermano ([Juan 13:33-34](#)).

2. Un testimonio vigoroso de parte de los hermanos, miembros de la iglesia.

g. Cristo quiere que las diferencias y divisiones sean arregladas en el seno de su pueblo, y no por el sistema legal del mundo con sus filosofías y argumentos carnales e impíos. La atmósfera de ley no soluciona nada; solamente causa más problemas, resentimientos y asperezas aun más profundas. En el pueblo de Dios las disputas de relaciones y diferencias deben

ser arregladas entre dos personas involucradas a *solas*. Recién cuando ello fracasa se llama a uno o dos personas sabias y llenas de amor a participar. Y si éstas fracasan, y solamente si fracasan, el asunto será presentado ante un número de representantes oficiales de la iglesia. Se ve claramente que este es el procedimiento que quiere nuestro Señor ([Mateo 18:15-17](#)). Véanse bosquejo y notas—[1 Corintios 6:1-8](#)).

h. Cristo quiere que todos los miembros trabajen y construyan, y no destruyan la iglesia. La iglesia existe para la adoración, el compañerismo, ministerio y testimonio. Armonía, paz, amor y sentido edifican la iglesia; pecado y división destruyen la iglesia. Por este solo motivo no se debe permitir que la división prevalezca dentro de la iglesia. Es preciso ocuparse de ella para que la iglesia siga siendo la iglesia y siga siendo del Señor.

Lo antedicho merece ser repetido. Presentar la conducta de una persona ante la iglesia es asunto muy grave. Más de lo que uno se puede imaginar. **Varios hechos lo hacen tan extremadamente grave.**

a. La vida de una persona está involucrada. La persona puede ser dañada, apartada o alejada para siempre del Señor y del pueblo de Dios.

b. La discusión pública de una conducta personal es un tema muy, muy delicado. Fácilmente puede despertar emociones y causar más divisiones.

Incluso puede ser la causa para que algunas personas de mentalidad espiritual se aparten de la iglesia.

c. Lo que la naturaleza carnal del hombre disfruta discutir es el comportamiento personal y las noticias jugosas. Es algo que enciende las lenguas y la imaginación de la mayoría. Pocas personas tienen la libertad espiritual de no hablar sobre errores y rumores que rodean a otros. La naturaleza misma del hombre se deleita en conocer y compartir las faltas de otros con los amigos cercanos. ¿Por qué? Es el hecho de rebajar a otros lo que eleva al ego y le da algo de justificación propia (excusa) para una conducta pecaminosa y hábitos carnales. La mayoría de las personas siguen y se deleitan en la carne pecaminosa, no en el Espíritu de Dios. Esto es cierto incluso en muchos que se dicen creyentes.

d. Pocas personas pueden guardar confidencias. Pocas pueden guardar silencio. Aun los de mayor confianza, amor y sabiduría no guardan confidencias. La persona que guarda confidencias es más escasa que una rara gema desarrollada a lo largo de muchas vidas. Por eso, cuando se comparte un asunto, siempre hay que recordar y comprender que el tema será difundido. ¿Cuáles serán los efectos de la difusión? Siempre hay que evaluar los efectos cuando uno considera la posibilidad de compartir una conducta personal y las diferencias son otros, ya sea que uno las comparte con un individuo o con la iglesia como un todo.

e. El mundo, tanto el público y los perdidos de la comunidad como fuera de ella, oirán de la conducta presentada ante la iglesia. Nuevamente, los efectos que esto producirá sobre los pensamientos, las habladerías, actitudes y apertura de corazón hacia el evangelio, tiene que ser evaluado cuidadosamente antes de presentarse una ante la iglesia con asuntos que conciernen un comportamiento personal.

Ahora bien, **¿Cuándo hay que presentar un asunto o diferencia personal ante la iglesia?** (Tal vez sea más apropiado preguntar: **¿Cuándo se debe discutir con otro individuo un asunto personal referido a un hermano?**

a. Cuando estemos *absolutamente seguros* que Dios no quiere que sigamos llevando el dolor y el daño como una experiencia aleccionadora. **Cuando estemos absolutamente seguros de que ya no necesitamos.....**

1. aprender a confiar más.
2. crecer más en nuestra experiencia.
3. aprender más paciencia.
4. aprender a tener más esperanza.
5. aprender más perseverancia.
6. aprender a conformar a su imagen (en sufrir).
7. aprender más humildad.
8. aprender más de la gloria de Dios.
9. aprender a tener más amor.

b. Cuando estemos *absolutamente seguros* que el Espíritu del Señor nos guía a compartir

el asunto de la conducta personal.

c. Cuando estemos *dispuestos a reconocer* nuestros propios errores y pecaminosidad y nuestro potencial para fallar (**Romanos 14:4**; **1 Corintios 10:12**).

d. Cuando somos cautivados por un espíritu de oración, suavidad, ternura, calidez, amor y humildad.

e. Cuando somos cautivados por un espíritu de **“llevar la carga los unos de los otros”** (**Gálatas 6:1-3**).

f. Cuando estemos *absolutamente seguros* de haber seguido los pasos expresados por Cristo (**Mateo 18:15-17**).

2. El apoyo celestial a la disciplina. Note que la disciplina del cielo para el hermano ofensor es la misma que la disciplina terrenal o de la iglesia. ¿Qué significa esto? Una cosa es segura, no puede significar que hombre alguno o iglesia alguna tenga el poder de perdonar, o no perdonar, pecados. Ningún hombre o iglesia tiene el poder de condenar, o salvar, o dejar libre a una persona.

Probablemente significa esto: Cuando un hermano escoge el pecado y se niega a ser reconciliado después que la iglesia ha intentado una y otra vez alcanzarlo, dicho hermano está perdido para la iglesia. No queda relación entre él y la iglesia. La iglesia falló en alcanzarlo; por lo tanto es *atado a la tierra* y será tratado como un extraño. De esa manera el cielo—Dios mismo—lo considerará como

extraño, atado por el pecado así como lo ata (reconoce) la iglesia. De igual modo, si alguna vez es alcanzado por la iglesia y **“desatado”** (*luse*) de su ligadura de pecado, el cielo lo reconocerá como desatado. Dios lo volverá a recibir como hermano redimido, como alguien de la familia.

Pensamiento 1. En el análisis final, la división tiene que ser confrontada, y también tienen que ser confrontados sus causantes. **“Toda casa dividida contra sí misma, no permanecerá”** (**Mateo 12:25**).

Cristo insiste en que un hermano que causa división sea disciplinado y tratado como extraño. (Pero siempre tenemos que recordar que este paso recién será dado después de intentar al menos tres veces la reconciliación.)

¿Por qué es preciso tratar la división y al hermano que la causa?

1) La división amenaza la supervivencia. Un cuerpo, organización, incluso la iglesia misma solo puede permanecer si está unida y funcionando en paz y armonía.

2) La división amenaza la pureza y el carácter. La iglesia es vista como corrupta y débil si se permiten en ella cosas tales como divisiones y murmuraciones.

3) La división amenaza el orden la misión y el ministerio. La división puede amenazar y causar

fracasos de cualquier propósito, misión o ministerios. El desorden asegura derrota y fracaso.

Pensamiento 2. Este pasaje es algo maravilloso. Cristo mismo, nuestro maravilloso Señor, nos ha dado el procedimiento preciso (los pasos) para tratar a la persona que causa divisiones. ¡Cuánta falta nos hace seguir sus instrucciones!

Pensamiento 3. La disciplina del hermano causante de divisiones es necesaria para preservar a la iglesia y todo lo que ella representa.

[Estudio A Fondo # 2 \(Mateo 18:17\) Disciplina, Iglesia](#)

(Mateo 18:17) Disciplina, Iglesia: los bosquejos y notas que preceden a esta Escritura deben ser leídos antes de la presente nota a efectos de obtener un cuadro completo **(Mateo 18:15-20)**.

Un hermano en querrela (disputa, se queja, quien acusa, con que tiene discordia) con otro hermano debe ser disciplinado **si existen estas tres cosas**.

1. Si continúa en abierta rebelión contra el Señor.
2. Si sigue cautivo del egoísmo, codicia y mundanalidad de esta tierra.
3. Si se niega a reconciliarse con su hermano después de tres intentos de reconciliación tal como fueron expresados por Cristo.

¿Qué es la disciplina? El hermano causante de división debe ser trata-

do conforme a su conducta, es decir, como extraño, como pagano y publicano. Los paganos o pecadores y publicanos eran precisamente la gente a quienes se extendió Cristo. Estaban fuera del rebaño, pero eran alcanzables. El hermano que causa división actúa como extraño, no prestará atención ni responderá al llamado a la reconciliación hecho con humildad y amor. Por eso se lo deja solo y no se le molesta más hasta tanto esté dispuesto a escuchar y ser reconciliado. Se niega a ser reconciliado y vive como extraño, tal como viven los perdidos. **Consecuentemente, la iglesia no puede hacer nada, sino tratarlo como a un extraño.**

1. El mismo hermano ofensor decidió no ser reconciliado. En tres ocasiones específicas tuvo la oportunidad de la reconciliación. Es personalmente responsable por su decisión.
2. La iglesia se extendió una y otra vez hacia el querido hermano. Hizo todo intento posible por detener al hermano en su obra divisoria y lograr una reconciliación.
3. La vida que el hermano ha escogido vivir es la de la disciplina. Es su decisión el ser un extraño en vez de ser reconciliado con su hermano y con la iglesia. Es su decisión el vivir en el mundo de "*pecadores y publicanos*" en vez de vivir en la presencia y reconciliación del pueblo de Dios.
4. La disciplina del hermano es tal que permite a la iglesia seguir extendiéndose hacia el hermano caído. *Pecadores y publicanos* son precisamente la gente

a la que Cristo fue, a quienes va la iglesia. La disciplina del hermano es "**Tenle por gentil y publicano**". Aparentemente Cristo está diciendo esto: la iglesia debe seguir buscando al hermano, *según parezca sabio*, tal como busca a todos los demás extraños. Sin embargo, en forma muy realista, los futuros intentos de reconciliación probablemente serán mucho menos frecuentes. El corazón del querido hermano tendrá menos oportunidades de ser motivado por quienes los aman y se preocupan tanto por él.

Marcos 9:42 (RVR)

⁴² Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.

Romanos 14:13 (RVR)

¹³ Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.

Romanos 14:15 (RVR)

¹⁵ Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.

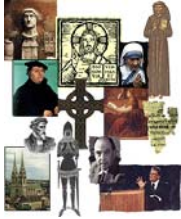
Romanos 14:21 (RVR)

²¹ Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.

1 Juan 2:10 (RVR)

¹⁰ El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

(Continuará la próxima semana)



La obra de Pablo

Los viajes del apóstol Pablo son de todos conocidos, y en todo caso el lector puede seguirlos leyendo en el libro de Hechos. Por tanto, no nos detendremos aquí a seguir el itinerario de esos viajes. Baste señalar que, por alguna razón que el texto no nos dice, Bernabé fue a buscar a Saulo a Tarso y le llevó a Antioquía, donde trabajaron juntos por espacio de un año, y donde los cristianos recibieron ese nombre por vez primera.

Después, en varios viajes, primero con Bernabé y luego con otros acompañantes, Pablo llevó el evangelio a la isla de Chipre, a varias ciudades del Asia Menor, a Grecia, a Roma, y quizá hasta a España.

Pero, por otra parte, decir que Pablo llevó el evangelio a esos lugares no ha de entenderse en el sentido de que él fue el primero en hacerlo. En Roma había una iglesia bastante grande antes de la llegada del apóstol, como lo muestra la Epístola a los Romanos. Lo que es más, ya el cristianismo se había extendido por Italia hasta tal punto que cuando Pablo llegó al pequeño puerto de Puteoli había allí cristianos que salieron a recibirlo. Luego, hemos de cuidar de no exagerar la importancia de la labor misionera de Pablo. Puesto que la obra de

Pablo y sus escritos ocupan buena parte del Nuevo Testamento, siempre corremos el riesgo de olvidar que, al mismo tiempo que Pablo llevaba a cabo sus viajes misioneros, había muchos otros dando testimonio del evangelio por diversas partes de la cuenca del Mediterráneo.

Bernabé y Marcos fueron a Chipre. El judío alejandrino Apolos predicó en Efeso y en Corinto. Y el propio Pablo, tras quejarse de que **“algunos predicán a Cristo por envidia y contienda”, se goza de que “o por pretexto o por verdad Cristo es anunciado” (Filipenses 1:15–18).**

Todo esto quiere decir que, a pesar de toda la importancia de la labor misionera del apóstol Pablo, la gran contribución de Pablo no fue ésta, sino sus cartas que han venido a formar parte de nuestras Escrituras, y que a través de los siglos han ejercido su influjo sobre la vida de la iglesia.

En cuanto a la labor misionera en sí, ésta fue llevada a cabo por algunas personas cuyos nombres conocemos —Pablo, Bernabé, Marcos, etc.— pero también por centenares de cristianos anónimos que iban de un lugar a otro llevando su fe y su testimonio. Algunos de estos viajaban como misioneros, por razón de su fe. Pero probablemente muchos otros eran personas que sencillamente tenían que ir de un lugar a otro, y que en esos viajes iban esparciendo la semilla del evangelio.

Por último, antes de terminar esta brevísima sección sobre la obra de Pablo, conviene señalar que, aunque Pablo se consideraba

a sí mismo como apóstol a los gentiles, a pesar de ello casi siempre al llegar a una ciudad se dirigía primero a la sinagoga, y a través de ella a la comunidad judía. Esto ha de servir para subrayar lo que hemos dicho anteriormente: que Pablo no se creía portador de una nueva religión, sino del cumplimiento de las promesas hechas a Israel. Su mensaje no era que Israel había quedado desamparado, sino que ahora, en virtud de la resurrección de Jesús, dos cosas habían sucedido: la nueva era del Mesías había comenzado, y la entrada al pueblo de Israel había quedado franca para los gentiles.



West Los Angeles
Centro Cristiano
Palabra Viva

6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wla1wcc.org
Web Site: www.wla1wcc.org